

**Perlas de Sabiduría Sai**  
**Parte 46-C**

**URAVAKONDA VIVE MILAGROS**  
**14 de julio de 2023**

**Om Sri Sai Ram**  
**Prasanthi Sandesh**

Om Sri Sai Ram  
Prasanthi Sandesh

Perlas de Sabiduría Sai les da la bienvenida.

Bueno, después de las vacaciones de verano, la escuela en Uravakonda reabrió para el nuevo curso. Raju fue con su hermano a la escuela como si nada hubiera pasado. Fue entonces cuando realmente asistió a la escuela. Se convirtió en el líder de oración de la escuela, un papel que había desempeñado desde que era un niño pequeño, deleitando a los maestros con su voz meliflua. Los profesores le admiraban y competían entre sí por enseñar en su clase: Manchi Raju, Tammi Raju y Mehboob Khan le apreciaban especialmente.

Venkamma recuerda que Raju fue admitido en el nivel VIII de la escuela secundaria de Uravakonda y que su declaración de ser Sai Baba y la noticia de sus poderes milagrosos se extendió allí entre gente.

En aquellos días, el canto de una oración compuesta por Rabindranath Tagore iniciaba las sesiones diarias en las escuelas establecidas por Annie Besant de la Sociedad Teosófica. La misma oración se cantaba también en la escuela de Raju. Les daré la traducción al inglés.

*Momento a momento, resuena la llamada de Tu creación  
Escuchando Tus magnánimas palabras,  
Hindúes, budistas, jainistas, parsis, musulmanes y cristianos  
Vienen de Oriente y Occidente  
A Tu trono  
Haciendo la Guirnalda del Amor  
¡Salve a Ti, que unes a toda la humanidad!*

Así reza la canción que habla de la unidad de las religiones, la paz y la tolerancia. La filosofía básica de la vida india estaba destinada a convertirse años más tarde en la precursora del Himno Nacional.

Un jueves, mientras Raju jugaba y hablaba con algunos de sus compañeros en el culto, ¡levantó la mano y agitó granos de arroz de color amarillo! Sí, normalmente

utilizados para el culto -por tanto, considerados sacramentales-, cayeron sobre las cabezas de Sus compañeros.

Abdul Qadir, el líder de los estudiantes, se enteró y preguntó a Raju de dónde había sacado el arroz y cómo había salido de Su mano. Raju extendió la palma de la mano derecha y, señalándola con el índice izquierdo, mostró a Abdul Qadir la marca de un loto en el centro de la palma.

Los jueves, Raju era conocido como Sai Baba por los visitantes de la casa de Su hermano y más tarde en la casa de Anjaneyulu, el Inspector de Impuestos. Los jueves por la tarde, Raju iba temprano a casa con permiso de los profesores para ocuparse del pooja. El ritual del pooja empezaba pasadas las cinco de la tarde y se prolongaba hasta las ocho o las nueve de la noche.

A menudo no había clases esas tardes, porque la mayoría de los profesores, que le tenían en gran estima, abandonaban la escuela para asistir al pooja. A menudo la gente le pedía consejo y le traía sus problemas y preocupaciones. Tras el Arathi, materializaba Vibuthi, dulces y fruta, y los distribuía como prasadam a los devotos. También respondía a las preguntas, ¡la mayoría antes de que se las hicieran!

Incluso su director, impresionado por el resplandor reinante en el rostro de Raju, inclinó la cabeza para saludarle. Aunque muchos se reunían en la casa por el prasadam, el Director y profesores como Manchi Raju, Tammi Raju, V C Kondappa y Sessa Iyengar, venían a escuchar y beneficiarse de la sabiduría espiritual de Raju. Muchos profesores, entre ellos Pere Raju, que escribió poemas sobre Él, y H S Venkataramana, pusieron a sus hijos el nombre de Baba, mientras que otros tenían miedo y lo trataban como a un ser divino.

En aquellos días, los habitantes de Uravakonda también sentían devoción por Él y realizaban rituales, poojas y asistían a bhajans en gran número.

Fuera del horario escolar, Raju aconsejaba a sus compañeros cómo llevar una vida noble. Reunía a un grupo en el Templo Subramanya y enseñaba bhajans y canciones sobre Sai Baba de Shirdi. El nombre Sai Baba de Shirdi se convirtió así en un vínculo para el mundo.

El seguimiento de Raju era incuestionable. Los chicos a veces descuidaban sus deberes y pasaban las tardes cantando bhajans o siguiendo a Raju. Los mayores, apoyados por profesores iracundos, les castigaban a menudo por mal comportamiento, y les pegaban innumerables veces.

K Sitarama Rao, su compañero de clase, contaría más tarde que Raju fue muy regañado por su cuñada por descuidar sus estudios. "Ni siquiera eres un brahmán como tus amigos", le gritaba.

"¡Ellos al menos pueden pedir limosna yendo de puerta en puerta, mientras que Tú ni siquiera puedes hacer eso! Si no estudias, ¿de qué vas a vivir?".

Temerosos de provocar la ira de los ancianos, los muchachos enviaban a un tal Miran Moinuddin, MOINUDDIN,

para actuar como vigilante cada vez que planeaban una gran reunión de bhajan. Incluso si se veía a un anciano, Moinuddin avisaba a los chicos y los bhajans terminaban abruptamente. Por cumplir con este deber, le daban una ración extra del prasadam del día, lo que le valió el apodo de "Prasadam Bhakta", "devoto de la comida consagrada".

Años más tarde, Moinuddin visitaría Puttaparthi para tener el darshan de Baba. Se paró cerca de una estatua y miró a Baba con intenso anhelo. Baba lo vio desde lejos, se acercó y le preguntó: "¿No es ese 'Prasadam Bhakta'? ¿Cuándo has venido?".

Moinuddin estaba fuera de sí de alegría, de que Baba aún le recordara de esa vieja manera íntima.

Muchos venían a buscar su ayuda. En una ocasión, un cochero musulmán perdió su caballo. Estaba muy angustiado porque su sustento dependía del caballo y pasaría hambre si no encontraba al animal. Alguien le sugirió que fuera a ver a Raju.

Cuando llegó allí, Raju le dijo: "Ve a la arboleda de las afueras de la ciudad, a un kilómetro y medio de distancia. Allí encontrarás a tu caballo pastando".

El conductor hizo lo que se le indicaba y encontró el caballo como Raju mismo había dicho que haría.

Bueno, curiosamente, un episodio similar tuvo lugar durante los tiempos de Sai Baba de Shirdi cuando otro conductor de taxi de caballos perdió su caballo y de manera similar, Sai Baba ayudó al pobre hombre a recuperarlo.

En otro incidente, un profesor informó de la pérdida de su bolígrafo. Raju nombró al instante a cierto sirviente como el culpable. El profesor protestó y dio fe de la inocencia y honradez del criado. Sin embargo, registró las pertenencias del criado en ausencia de éste. No encontró la pluma, pero Raju le explicó que el criado se la había enviado a su hijo a Anantapur, y una investigación detallada no tardó en confirmar las palabras de Raju.

Vean, ¡la Divinidad se revela desde la infancia!

Este es un incidente relacionado a un Brahmin que disgustado con su hijo lisiado, se lo llevó en secreto y lo abandonó en un lugar lejano.. Más tarde, cuando se arrepintió y buscó al hijo, éste había desaparecido. Acudió a Raju, quien le dijo que en tres días tendría noticias de su hijo y que a los ocho días regresaría. Tal y como había predicho, llegó una carta de un funcionario del gobierno local informando al padre que habían encontrado a su hijo y en una semana lo trajeron a casa.

Hubo muchas predicciones de este tipo y todas se cumplieron. Así que mucha gente empezó a realizar pooja de bhajans en su presencia. Seshama Raju no estaba contento con esto, pues deseaba que su hermano completara sus estudios y se labrara una carrera. Insistió en que Raju recibiera una educación formal. Raju solía comentar que el pandit telugu, su hermano, no sabía nada de Él.

El maestro de Raju, Manchiraju Tammiraju, se sentía muy atraído por Él. Raju respondía a sus preguntas sobre filosofía, lo que también atraía hacia Él a los demás profesores. El jueves, Raju les dijo que le hicieran preguntas. Hubo una gran conmoción cuando los profesores compitieron entre sí para hacer preguntas. Como un experto erudito, Raju respondió a todas sus preguntas.

H S Venkataramana era profesor de ciencias y subdirector de la escuela de Uravakonda. Su grado de eminencia en la enseñanza le valió el Premio del Presidente. Él despreciaba y desafiaba de la pretensión de divinidad de Raju.

Raju no se inmutó y le dijo con su inimitable voz suave: "Realiza cualquier experimento o prueba que quieras. Luego decide si crees o no".

Entonces Venkataramana cogió un coco y dijo: "¡Voy a romper este coco ahora! ¿Puedes decirme cómo se romperá?".

Raju dijo: "¡Se romperá en cinco pedazos!".

Cuando Venkataramana rompió el coco, había exactamente cinco trozos. Pero, aún así, no tenía fe en el joven Raju.

Una vez, sufrió un agudo dolor de estómago que ningún médico podía curarle. Algunos de los profesores le sugirieron que acudiera a Raju, que por aquel entonces ya había empezado a curar enfermedades. El obstinado orgullo de Venkataramana no le permitió acudir a su alumno.

Cuando su esposa se acercó a Raju, Él le preguntó: "¿Cómo sigue el dolor de estómago de tu marido?". Materializando un poco de Vibuthi y dándoselo, en ese mismo momento el dolor de estómago de Venkataramana desapareció. Finalmente convencido, cambió de actitud y se convirtió en el principal discípulo de Raju. Muchos otros le siguieron y se convirtieron también en devotos.

El director, T Lakshmipathy, mantenía una disciplina estricta y, como profesor, era muy sistemático. Como era un hombre devoto, celebraba bhajans en su casa todos los domingos. Su hija Lalitha recordaba que Raju asistía a las sesiones y llevaba la voz cantante.

Su canción 'Karunakara Karunincharava...Karunakara Karunincharava' todavía resuena en mis oídos". Pasábamos todo el día en Upasana, y por la noche había pooja. Incluso materializó una rosa para mi madre. Yo iba a la escuela con Raju y jugaba con Él por las tardes".

Los abundantes actos de Gracia de Raju habían comenzado. Bendecía a los enfermos con Vibuthi Prasadam y se curaban. Para disipar las dudas de que Él no era otro que Sai Baba de Shirdi renacido, a menudo materializaba no sólo pedazos de la túnica o kafni que usaba Sai Baba de Shirdi, ¡sino también fotos de Él!".

Los jueves, Bhimdela Hanumantha Reddy, uno de los compañeros de clase de Raju, quería hablar con Él. Aunque le esperaba durante mucho tiempo, Raju no le miraba. Enfadado, le lanzó a Raju todo lo que cayó en sus manos.

Cuando el director se enteró de este incidente, mandó parar la comida de Reddy en el albergue como castigo por su escandalosa ofensa. Esto llegó a oídos de Abdul Qadir, el líder estudiantil.

¿Cómo lo perdonó Swami?, ¡lo sabremos en la próxima sesión!

¡Sai Ram!